

JORNADAS: LA EXTENSIÓN COMO PILAR DE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA

Expansión de las fronteras disciplinares, conocimiento colaborativo y vinculación social en Filosofía y Letras

La formación universitaria suele ser predominantemente teórica, se sitúa muchas veces por fuera de la realidad social, sin reparar que somos parte de ella, que somos sujetos partícipes de su construcción y que una serie de condiciones intervienen en su configuración. La vuelta del sujeto al estudio de los procesos sociales, la recuperación de la idea de totalidad, los estudios interculturales y el abordaje interdisciplinario son ejes centrales de un paradigma aún en construcción (Llomovatte y Hilert; 2014). La posibilidad que la universidad tenga de vincularse activamente con su entorno y con las problemáticas sociales en el marco de una propuesta pedagógica institucionalizada es parte precisamente del cambio paradigmático; permitirá hacer nuevas interpretaciones y lecturas, generará nuevos conocimientos y aprenderá de otros saberes que generalmente no son parte de nuestros bagajes universitarios al tiempo que habilitará una mirada colectiva de las condiciones sociohistoricas. La formación de universitarios en prácticas que traspasen los muros que imponen los modos hegemónicos de organización y gestión del conocimiento, será más rica, más atenta, más profunda e implicará praxis, es decir, conjunciones teórico-prácticas.

Jerarquizar extensión: curricularizar sus practicas

Los Seminarios de Prácticas Socieducativas Territorializadas (PST) constituyen una modalidad institucional de curricularizar experiencias que son al mismo tiempo de formación y de producción de saber generado desde la “demanda social”. Se trata de espacios en los que se integran las funciones de la universidad. Espacios en los que la universidad juega un papel activo en relación a las problemáticas sociales y en relación al territorio en el que está inserta. En contrapartida, la institución universitaria ve interpelada su forma por ese “afuera”, democratizándose.

Respecto de la formación de los estudiantes, las prácticas socioeducativas territorializadas se constituyen en un dispositivo pedagógico a través del cual se habilita la posibilidad de atravesar un espacio real, un aprender ligado al trabajo y a la transformación social.

Los aprendizajes y enseñanzas que se generan en dicho marco implican la interrelación de los estudiantes con una situación que plantea problemas a ser resueltos por las teorías. Siendo así, es fundamental dar centralidad a la relación que se establece entre acción/ reflexión incorporando el carácter conflictivo de lo social, recuperando los procesos sociales e históricos y otorgando central importancia no sólo a los sujetos sino también al carácter contextual de sus prácticas (Sinisi: 2012: 5). Se trata de ámbitos de aprendizaje situado donde la especificidad de las prácticas que ello supone tiene que ver con interpelar no sólo a los sujetos sino también al conocimiento. Produce procesos intersubjetivos e intrasubjetivos que ameritan ser reflexionados.

Metodológicamente, estas prácticas se relacionan con la posibilidad de trabajo por proyectos conformando un quehacer colectivo sobre el cual los estudiantes asumen un rol activo en la propuesta. Esta participación en el proyecto que configura en gran medida la instancia pedagógica, favorecerá la construcción de conocimientos que trascienden lo disciplinar permitiendo intercambios interdisciplinarios y multiactorales, fomentan la indagación, la elaboración de propuestas, la reflexión y la acción.

Respecto de la evaluación, al implicar diferentes formatos y dinámicas de trabajo, requerirán otros modos de evaluar. Es que en las PST, reiteramos, la investigación, generación de proyectos, trabajo colectivo, conceptualizaciones teóricas y formación en la práctica aparecen como contenidos a evaluarse. De modo que la evaluación de este dispositivo de formación si bien se nutre de prácticas provenientes de la docencia y de la investigación, se diferencia de la evaluación de estas otras actividades académicas. Posee criterios propios que deben guardar un nivel de exigencia, rigor y seriedad que permitan una reflexividad y sistematización de las intervenciones.

De igual modo, los abordajes de las problemáticas y de los territorios difieren y generan modalidades específicas de vinculación. La reflexión en torno a las diversas modalidades de construcción de vínculos, las múltiples entradas al territorio, el compromiso y distanciamiento, y la construcción de marcos de trabajo común, son ejes insoslayables en la construcción de las PST.

Los paneles planificados adquieren sentido en este conjunto de dimensiones que acabamos de señalar.